



CONTRIBUCIONES DE LA PLATAFORMA ONLINE TEACHERSPRO AL DESARROLLO PROFESIONAL DEL ENTORNO PERSONAL DE APRENDIZAJE

Nombre y apellidos de autor 1: Pedro Navareño Pinadero

Institución en la que trabaja: Cátedra Escalae de Innovación Educativa. Universidad de Málaga. España.

Correo electrónico: pnavareno@gmail.com

Nombre y apellidos de autor 2: Juan Antonio Rincón Carballo

Institución en la que trabaja: CEIP Virgen de Barbaño. Montijo (Badajoz).

Correo electrónico: jarinconc01@educarex.es

Para citar este trabajo:

Navareño, P. y Rincón, J. (2017). Contribuciones de la Plataforma Online TeachersPro al desarrollo profesional del Entorno Personal de Aprendizaje. En Ruiz-Palmero, J., Sánchez-Rodríguez, J. y Sánchez-Rivas, E. (Edit.). Innovación docente y uso de las TIC en educación. Málaga: UMA Editorial.

Palabras clave:

Desarrollo profesional docente, formación online, TIC, plataformas online, Entorno Personal de Aprendizaje.

Resumen:

La Sociedad de la Información exige que todos aprendamos a lo largo de la vida, pero especialmente, los profesionales de la educación, necesitan, por su alta responsabilidad en la formación y el aprendizaje de las personas, mantenerse aprendiendo a un ritmo cada vez más rápido, además de más amplio. Para lograr este aprendizaje se requieren nuevas metodologías y herramientas que la ciencia y la tecnología nos irán proporcionando al ritmo de los tiempos. Por eso, el aprendizaje online, está ganando terreno en la formación docente, por su flexibilidad y facilidad de acceso, aunque será bueno que cumpla con los requisitos de una buena práctica TIC.

En consecuencia, estas tecnologías, pueden ser, una herramienta básica para el desarrollo profesional docente, a través de los Entornos Personales de Aprendizaje, e-learning, etc., por lo que, con este trabajo, pretendemos reflexionar sobre como TeachersPro contribuye a los entornos y redes personales, para el desarrollo profesional docente, como vía de mejora y

desarrollo de su formación permanente. Para lo cual parte de la idea de que el profesorado debe autogestionar su formación permanente, para superar los desafíos profesionales que enfrenta de acuerdo a sus necesidades e intereses.

“Durante décadas, la preocupación era cómo hacer hueco en el aula a la tecnología. Preocupaba a qué aparatos dar entrada en el aula, cuántos, el espacio que iban a ocupar y su disposición, cómo mantenerlos, los inevitables desplazamientos del resto del mobiliario... Pero hoy se ha dado un cambio radical en la intervención de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en la educación. Y es que el problema ya no está en aparatos que hay que acomodar, sino en estudiantes distintos que hay que acoger.” Antonio Rodríguez de las Heras (2015).

1. INTRODUCCIÓN.

Las Tecnologías de la Información y la Comunicación demandan cambios radicales en el modelo de educación de siglos pasados, pues han perdido su vigencia los contenidos, las metodologías, la forma de acceder y usar la información, pero, como consecuencia de todo ello, especialmente ha cambiado el alumnado, sus intereses y necesidades de formación para una sociedad del conocimiento, en constante transformación. Cambios que traen aparejados y exigen nuevas visiones y concepciones de la escuela y del profesorado que han de afrontar una permanente actualización y aprendizaje. Pues la sociedad del conocimiento así lo demanda por los nuevos avances que la ciencia y la tecnología van produciendo, y que caminan por una línea del tiempo sin fin, si no queremos seguir enseñando para un mundo que habrá dejado de existir.

En este sentido, nuestro trabajo busca reflexionar sobre cómo las buenas prácticas TIC, necesitan no solo servir para crear las condiciones necesarias que faciliten los aprendizajes de nuestros estudiantes, sino, y, sobre todo, que se repiense, o mejor se transforme el modelo educativo en su conjunto, para que ofrezca la respuesta más adecuada y sostenible que demanda la sociedad. Y, en ese contexto, la primera y mejor buena práctica de las TIC, entendemos que debe ser, lograr una formación permanente del docente a lo largo y ancho de su vida, para conseguir un desarrollo profesional dinámico que esté a la altura de las exigencias de cada momento, que genere y produzca el conocimiento y las innovaciones incesantes y competenciales que los docentes irán necesitando.

Para ello, hacemos, en primer lugar, una breve referencia a las TIC para la formación docente como buena práctica, en segundo lugar, analizamos las características y peculiaridades de la plataforma TeachersPro, para continuar con el análisis y valoraciones que los docentes han realizado tras el uso de dicha plataforma, y finalizar con algunas conclusiones provisionales y propuestas para el debate.

2. LAS TIC PARA LA FORMACIÓN Y EL DESARROLLO PROFESIONAL DOCENTE.

Parece imprescindible que quienes tienen la responsabilidad de ser los facilitadores, los guías de los procesos de enseñanza y aprendizaje de los estudiantes, tengan un razonable conocimiento no solo de esos procesos y sus implicaciones didácticas y pedagógicas, sino que además conozcan y dominen el uso de diferentes tecnologías que les sirvan para elegir, en cada momento, las herramientas y estrategias más adecuadas a cada objetivo, para avanzar en el logro más eficaz de sus propósitos. Máxime cuando, además, esas tecnologías, por su propia naturaleza y por el momento en el que las incorporamos en nuestras vidas, hacen que los más jóvenes, nacidos con ellas entre las manos, tengan un mejor dominio que aquellos que iniciamos su aprendizaje en una edad más bien tardía, así lo pone de manifiesto el experimento de “el agujero en la pared”. Es, por ello, que resulta de vital importancia poner los medios para que sirvan también de herramienta de nuestra propia autoformación, y así lograr el desarrollo de nuestras capacidades profesionales docentes.

En este sentido, las plataformas de formación online han adquirido una posición relevante en el desarrollo profesional de los docentes. Los orígenes de las mismas se remontan a los años noventa y estaban enfocadas al diseño de cursos virtuales. Son conocidas como Plataformas virtuales, entornos de aprendizaje integrados o LMS (Learning Management System) (Rodríguez, 2010). Comenzaron su andadura en las universidades y hasta hace poco era impensable que pudieran llegar a todas las etapas educativas. Estaban diseñadas para ser utilizadas en entornos digitales, similares a la educación a distancia. Hoy en día son un complemento excepcional para la formación presencial y se pueden configurar para dar respuesta a las necesidades individuales y grupales de docentes y estudiantes. Permiten tanto una enseñanza personalizada como otras colaborativas sin necesidad de que los sujetos estén en el mismo espacio-tiempo. Existen varios tipos de plataformas y todas cuentan con “herramientas para facilitar el aprendizaje, la comunicación y la colaboración; herramientas de gestión del curso; y herramientas para el diseño del interfaz del usuario” (Rodríguez, 2010). Las plataformas se han ido adaptando a la evolución de las TICs y existe un creciente interés por mejorar el desarrollo profesional de los docentes. En este sentido, a las anteriores herramientas citadas por Rodríguez, se están incorporando elementos como las redes sociales para favorecer y estimular el aprendizaje social. Va desapareciendo la figura de un guía o profesor en red y se sustituye por la ayuda entre iguales.

Las plataformas online contribuyen de manera significativa a la construcción y desarrollo de los Entornos Personales de Aprendizaje (PLE). Según Álvarez (2014) siguiendo a Adell y Castañeda (2010) definen los PLE como el “Conjunto de herramientas, fuentes de información, conexiones y actividades que cada persona utiliza de forma asidua para aprender”. Por lo tanto, las plataformas online junto con otras tecnologías, recursos y herramientas influyen

en las formas de aprender de los docentes y son un importante aporte para su desarrollo profesional.

Los PLE se componen de las fuentes de información, la modificación de esa información y de las relaciones con otras personas durante los procesos de enseñanza–aprendizaje. Estas relaciones es lo que se denomina Red Personal de Aprendizaje, entendida como “... la red de personas a través de las cuales el aprendiz accede a la información y contrasta y evalúa los conocimientos que es capaz de construir de forma autónoma” (Álvarez, 2014). Estas redes son vías de mejora del desempeño profesional de los docentes, pues permiten aprender de los demás y colaborar con el aprendizaje de los iguales. Desde los principios del aprendizaje dialógico en la construcción de las Redes Personales de Aprendizaje todos podemos hacer aportaciones, con independencia del nivel de conocimientos del que partamos. La construcción de las mismas permite el encuentro con otros profesionales de la educación con los mismos intereses e inquietudes; se amplían las oportunidades de aprendizaje; se comparten conocimientos, ideas y proyectos; se fomenta el sentido crítico y la reflexión y se aprende de las experiencias o evidencias de otros profesionales de la educación (Álvarez, 2014).

3. UNA BUENA PRÁCTICA TIC: LA PLATAFORMA ONLINE TEACHERSPRO.

Al hablar de buenas prácticas educativas, nos referimos, en general, a las características o requisitos que debe reunir el proceso de enseñanza-aprendizaje. Cuando nos referimos a una buena práctica TIC, estamos añadiendo a lo anterior, que ese proceso además integre las tecnologías de la información y la comunicación en su desarrollo de forma eficaz y efectiva. En nuestro caso queremos transcender ambas buenas prácticas, para centrarnos en lo que podríamos entender como una buena práctica TIC dirigida a la formación de los docentes.

3.1. ¿QUÉ ES UNA BUENA PRÁCTICA TIC PARA LA FORMACIÓN DOCENTE?

El uso y aplicación de las TIC en educación ha seguido caminos y etapas diferentes. Desde los miedos iniciales a que sustituyeran a los docentes, como se pensó con otras tecnologías anteriores como el vídeo, hasta la creencia de pensar que solo su presencia era suficiente para motivar a los estudiantes y obrar el milagro del aprendizaje, olvidándose que se puede enseñar de modo tan tradicional, y tan creativo, con tiza y una pizarra, como usando la última tecnología que aparezca en el mercado; pues lo importante son las metodologías y las estrategias que pongamos en juego, como medios de alcanzar nuestros fines. Incluso podríamos decir que, aún hoy, perviven metodologías y numerosos materiales y recursos que pasaron del papel a lo digital, lo electrónico, sin ser sometidos a la nueva concepción que la enseñanza y el aprendizaje exigen y llevan aparejados en este nuevo contexto, consecuencia de los cambios y transformaciones que un mundo interconectado

y global impone.

Pero ¿qué podemos considerar como una buena práctica TIC para la formación docente? Para responder a esta cuestión, lo primero que sería necesario tener presente, es que las TIC no son un fin en sí mismo, aunque en sí lo puedan ser cuando forman parte del curriculum de estudios específicos de la materia, sino que son una herramienta, entendida como un artificio que amplifica una capacidad natural del hombre, como nos dice Rodríguez de las Heras, A. (1991), pues nos ofrece, por ejemplo a través de Internet, no solo acceder, clasificar y utilizar grandes cantidades de información con gran facilidad y rapidez, sino que además nos permite navegar e interactuar con otros y con el propio conocimiento, creando espacios y mundos digitales y virtuales que ya son parte de nuestro mundo más real. En consecuencia, las tecnologías de la información y la comunicación, tanto en el ámbito social, como en el educativo, son una herramienta que nos permite ampliar las fronteras, los límites y los espacios de acceso al conocimiento, amplificando nuestras funciones de aprendizaje y todas las capacidades que le son implícitas, y que han venido a transformar la concepción de las comunicaciones y las relaciones humanas, además de abrir un mundo de incertidumbres sobre la sorpresa que nos depara cada día la aparición de las nuevas aplicaciones tecnológicas y sus funcionalidades.

Por tanto, quisiéramos nosotros centrar la mirada en cómo las TIC deben ser un aliado natural, que facilite la vida a los docentes, ofreciéndoles posibilidades inmensas para enseñar, pero también de autoformarse a través de ellas de modo individual y colectivo, permitiendo la creación y desarrollo de verdaderas comunidades profesionales de aprendizaje, en las que las redes de grupos de interés jueguen un papel decisivo en la valoración y contraste permanente entre compañeros sobre las nuevas posibilidades de aprendizaje entre iguales, con el fin de someter a consideración y valoración nuestra práctica diaria del aula. Todo ello, instrumentalizado a través de la reflexión sistemática sobre nuestra práctica, porque consideramos que “el mejor camino de formación y desarrollo profesional docente es justamente la reflexión sistemática y crítica sobre la práctica, individual y colectiva, retroalimentada por el conocimiento que la comunidad científica aporta, en cada momento y contexto, en relación con la materia y la forma en la que se debe enseñar y aprender”, Navareño, P. (2015); en este sentido, existen abundantes trabajos y propuestas sobre que es una buena práctica educativa con TIC, tales como los de Á., Tirado, R., & Guzmán-Franco, M. D. (2010), Carreño, Á. B., Cruz, M. D. L. O. T., & Garrido, J. M. M. (2009), González Ramírez, T., Rodríguez López, M., Villaciervos Moreno, P., González Pérez, A., Boza Carreño, Á., Méndez Garrido, J. M., ... & Ruiz López, C. I. (2009), Boza Carreño, Á., & Toscano Cruz, M. O. (2011), Pérez Gómez, A. I., & Sola, M. (2006), Navareño, P. (2004), etc., que aportan revisiones de características, requisitos y condiciones que deben cumplir las buenas prácticas TIC, pero que no disponemos aquí del espacio necesario, ni es objeto de nuestro trabajo, para analizarlas con la profundidad que merecen por su importancia.

Sin embargo, sí podemos decir que, entre estos trabajos, hay un claro predominio de los casos en los que las investigaciones y propuestas se centran

en la integración de las TIC en el proceso de enseñanza aprendizaje de los estudiantes. Pero, en nuestro caso, nos gustaría centrarnos en ¿qué podemos considerar como una buena práctica TIC para la formación docente? Es decir, pretendemos centrarnos en el uso de las TIC para la formación y el aprendizaje permanente de los docentes. Pues entendemos que la introducción de las TIC en la escuela debe servir no solo para que aprendan mejor y más rápido los estudiantes sino también para que aprendan los docentes. Pues no parece tener sentido que quien usa las TIC para enseñar a sus estudiantes, no las use antes para su propio aprendizaje.

En este sentido, debemos decir, que no hemos encontrado tantas aportaciones que nos hablen de las condiciones que debe tener una buena práctica educativa TIC para el aprendizaje y la autoformación permanente de los docentes con el fin de que contribuyan al desarrollo de sus capacidades profesionales docentes para la formación de verdaderas comunidades profesionales de aprendizaje docente o Comunidades para la Institucionalización de la Práctica Educativa, Malpica, F. (2013). Y es, justamente, este el aspecto que nos interesa destacar en esta comunicación, y, en concreto, a través de la experiencia que nos aporta la plataforma online TeachersPro, que creemos que reúne las características y condiciones de buena práctica TIC para la formación permanente y que describiremos en el siguiente apartado.

3.2. LA PLATAFORMA TEACHERSPRO.

Esta plataforma está pensada y dirigida a mejorar la formación permanente de los docentes, mediante el aprendizaje y desarrollo de las capacidades, las habilidades y competencias de los profesores, a través del estudio de los desafíos, que cada docente elige realizar y que se concretan en el estudio teórico práctico de tres habilidades en cada uno de ellos. Para lo cual la plataforma se adapta y propone a cada docente un itinerario formativo personalizado, según sus intereses y necesidades, en función de las respuestas que se dan a un cuestionario inicial.

La estructura de los contenidos, a desarrollar en cada habilidad, son presentados a partir de unos escenarios cercanos y realistas, que describen una situación similar a las que se viven en las instituciones educativas, siempre en relación al tema estudiado. A partir de los cuales, los docentes, deben elegir la forma más adecuada de resolver dichas situaciones, proceso que está diseñado para ofrecer una retroalimentación que concluye con un apartado de "Toma nota" donde se argumenta y justifica la respuesta más adecuada. En todo el proceso de estudio el docente cuenta con un vocabulario, un sistema de orientación-navegación y recursos donde puede consultar y profundizar los contenidos de estudio de cada habilidad.

El diseño está basado en un planteamiento inductivo y gamificado del aprendizaje, simulación online, y exige realizar una práctica real, pues es el modo más eficaz de saber si sabemos aplicar lo aprendido (saber hacer), además de dicha práctica real debe recogerse alguna evidencia que se sube a

la plataforma para que la comunidad profesional de aprendizaje, pueda conocerla y valorarla, hecho que pone en contacto a docentes de otros contextos, que pueden valorar dichas prácticas. Finalmente, el docente debe realizar una autoevaluación, con el fin de desarrollar un proceso de metacognición que le permite un aprendizaje autónomo, esencial y básico para el desarrollo de las capacidades profesionales docentes.

Todo el proceso se desarrolla a partir del autodiagnóstico personal, que facilita el aprendizaje colaborativo, generando las comunidades de aprendizaje profesional, creando motivación intrínseca, para finalizar con el reconocimiento y las certificaciones pertinentes.

Para lograr sus objetivos, se han tenido en cuenta las siguientes características del aprendizaje docente: **Adaptativo**, por permitir que se adecue al itinerario competencial de cada docente, según sus intereses y necesidades de lo que enseña. **Motivacional**, por reconocer la evolución y la formación mediante certificación internacional de las competencias profesionales docentes. **Gamificado**, para lograr el dominio de metodologías innovadoras sobre 16 competencias y más de 100 habilidades docentes. **Competencial**, por permitir transferir la teoría pedagógica a la práctica real, mediante casos prácticos, simulaciones, instrumentos y descriptores para su desarrollo en el aula. **Colaborativo y social**, pues permite compartir con otros profesores a nivel mundial la consecución de desafíos, revisando evidencias aplicadas en diferentes contextos, para la formación de criterios pedagógicos (Instituto Escalae, 2016). A estas características habría que añadir los principios de ética y moral profesional que inspiran todo el proyecto, y su funcionalidad ya que es multiplataforma, multi-dispositivo y multi-idomas (español e inglés).

4. PRIMEROS RESULTADOS DE TEACHERSPRO, SEGÚN LOS USUARIOS.

4.1. RESULTADOS DE LOS DESAFÍOS.

Los resultados que se exponen a continuación proceden de las opiniones emitidas por 187 docentes de diferentes contextos, etapas y niveles educativos, sobre la formación online recibida en TeachersPro. Cada docente ha elegido, en función de sus inquietudes o necesidades profesionales, y realizado uno de los doce desafíos que contiene actualmente la plataforma. Como se puede observar en el **gráfico número 1** los más demandados han sido los relacionados con las metodologías activas, como son el *Aprendizaje por proyectos* (39,6%), el *Aprendizaje cooperativo* (25,1%), etc. Ello nos hace indicar la necesidad de actualizar las habilidades metodológicas, propias de la Sociedad de la Información. En tercer lugar, se sitúa la *Evaluación por competencias* (10,2%), hecho bastante importante por la incardinación de las mismas en los currículos de todas las etapas educativas.

Al término de los desafíos los docentes contestaron 8 preguntas (5 cuantitativas y 3 de respuesta abierta). Las preguntas de corte cuantitativo se

midieron en una escala de 1 (poco) a 4 (mucho). Los análisis y resultados obtenidos se pasan a describir de manera global, por razones de espacio, en los párrafos que siguen a continuación.

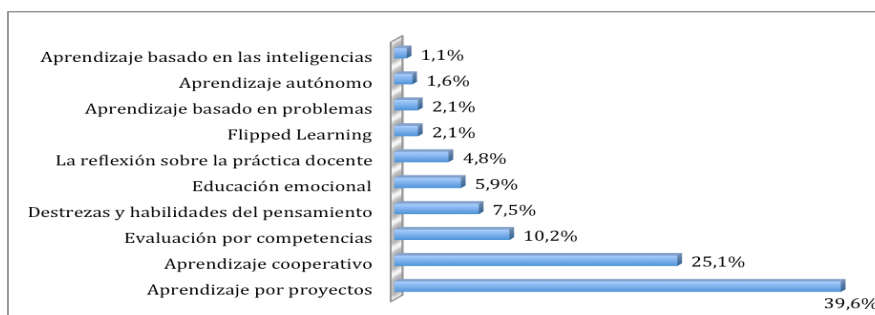


Gráfico nº 1: Porcentaje de participación en los desafíos.

La formación cumplió con las expectativas de aprender algo nuevo en un 78,6%. A partir de entonces conocen otras posibilidades de planificación, técnicas evaluativas o nuevas ideas para una óptima organización de los recursos y espacios del centro. En este sentido las interacciones y la retroalimentación con otros compañeros han jugado un papel bastante relevante pues les ha hecho ver y replantearse la práctica docente.

En un 73,8% la formación les ha revelado cosas sobre sí mismos y cómo aprenden. Este dato confirma que la Plataforma TeachersPro potencia la práctica reflexiva a través de habilidades y desafíos que van más allá del aprendizaje de nuevos contenidos. La formación recibida ha abierto nuevas perspectivas de mejora en un 84% de los docentes. La mayoría tiene predisposición para asumir nuevos roles menos instructivos y a partir de ahora el 71,20% se sienten más seguros para enseñar a sus estudiantes. Desean que estos perciban que su manera de enseñar ha cambiado. En este sentido hacen referencia a que el profesor sea el líder, a que los estudiantes desarrollen la autonomía, a los beneficios de trabajar interactuando, colaborando, trabajando en equipo...

La valoración global de la formación es muy positiva en un 80,7% de los participantes. Se sienten preocupados por los aprendizajes de sus alumnos y consideran que gracias a la formación recibida el alumnado aprenderá mejor.

4.2. RESULTADOS DE LAS HABILIDADES.

Se han realizado un total de 1.053 habilidades, correspondientes a los desafíos elegidos. Antes del comienzo de las habilidades los docentes poseían algunos conocimientos sobre el tema elegido. El esfuerzo personal para abordar las habilidades ha sido grande y casi todos solucionaron con éxito los problemas encontrados durante el desarrollo de las mismas.

Una vez finalizada la formación consideran que dominan mejor los conceptos de la habilidad desarrollada, algunos de sus esquemas de conocimiento han cambiado y perciben que con la formación en la Plataforma TeachersPro sus

prácticas docentes han mejorado. La formación está diseñada para que los docentes puedan adquirir las habilidades a través de un sistema de trabajo descrito más arriba en el apartado 3.2.

5. CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN.

A modo de conclusiones podríamos señalar que una buena práctica TIC para la formación del profesorado, es aquella en la que las tecnologías son un medio que ofrece posibilidades para la enseñanza y la autoformación de los docentes; permite la construcción de verdaderas Comunidades Profesionales de Aprendizaje donde las interacciones entre los iguales constituyen un pilar fundamental; fomentan la reflexión y el sentido crítico sobre la práctica; y consigue que los docentes replanteen su práctica educativa a partir del conocimiento y las evidencias que la Comunidad Científica Internacional nos proporciona.

Por lo tanto, una formación online dirigida a docentes debería: Ser un **espacio de encuentro** con otros profesionales de la educación con los que compartir las experiencias propias, los conocimientos o las ideas, logrando un beneficio mutuo. Ayudar en la **construcción del PLE** dotándolo de herramientas tecnológicas de actualidad que fomenten la investigación y la reflexión sobre la práctica docente y el sentido crítico. **Abrir las oportunidades** de exponer iniciativas o proyectos propios para que otros se puedan sumar y colaborar con los mismos. **Facilitar la autoformación**, contribuyendo a la alfabetización digital, al desarrollo de la competencia digital y las capacidades profesionales docentes.

Para finalizar se exponen algunas conclusiones encontradas en esta investigación:

Los docentes eligen los desafíos o habilidades con el deseo de profundizar en los conocimientos que ya poseen y así poder ofrecer una educación de calidad a sus alumnos. Sus prioridades formativas van encaminadas hacia la adquisición de competencias relacionadas en un 40,20% con los **procesos de aprendizaje**; en un 19,1% en la **gestión de los ambientes escolares**; y en un 5,1% en la **evaluación**. Con estos datos podemos deducir la preocupación del profesorado por conseguir los mejores resultados académicos del alumnado en un buen clima de convivencia en el centro y en el aula.

La formación en TeachersPro favorece el práctica reflexiva; estimula que los docentes replanteen sus prácticas educativas; y beneficia tanto el aprendizaje de los estudiantes como la práctica profesional de los docentes. Características de la plataforma tales como el sistema de apoyo mutuo entre los docentes o los recursos que se proporcionan son un punto fuerte de la formación, pues permiten solventar los obstáculos o problemas que se pueden dar en una situación e-Learning.

6. REFERENCIAS.

- Adell, J. y Castañeda, L. (2010). "Los Entornos Personales de Aprendizaje (PLEs): una nueva manera de entender el aprendizaje". En Roig Vila, R. y Fiorucci, M. (Eds.) Claves para la investigación en innovación y calidad educativas. La integración de las Tecnologías de la Información y la Comunicación y la Interculturalidad en las aulas. Alcoy: Marfil – Roma TRE Università degli studi.
- Álvarez Jiménez, A. D. (2014). Entornos personales de aprendizaje (PLE): aprendizaje conectado en red. (S. G.-S. Publicaciones, Ed.) Madrid, España.
- Boza Carreño, Á., & Toscano Cruz, M. O. (2011). Buenas prácticas en integración de las TIC en educación en Andalucía: Dos estudios de caso.
- Boza, Á., Tirado, R., & Guzmán-Franco, M. D. (2010). Creencias del profesorado sobre el significado de la tecnología en la enseñanza: influencia para su inserción en los centros docentes andaluces. *Relieve*, 16(1), 1-24.
- Carreño, Á. B., Cruz, M. D. L. O. T., & Garrido, J. M. M. (2009). El impacto de los proyectos TICS en la organización y los procesos de enseñanza-aprendizaje en los centros educativos. *Revista de Investigación Educativa*, 27(1), 263-289.
- González Ramírez, T., & Rodríguez López, M. (2010). El valor añadido de las buenas prácticas con TIC en los centros educativos. *Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*, 11(1).
- González Ramírez, T., Rodríguez López, M., Villaciervos Moreno, P., González Pérez, A., Boza Carreño, Á., Méndez Garrido, J. M., ... & Ruiz López, C. I. (2009). Buenas prácticas con TIC en el sistema educativo andaluz. In *Actas del XIV Congreso de Modelos de Investigación Educativa: Educación, Investigación y Desarrollo Social* (pp. 282-284). Huelva.
- Instituto Escalae (2016). Recuperado el 24 de agosto de 2017, a partir de <http://www.escalae.org/teacherspro/>
- Malpica, F. (2013). *Calidad de la práctica educativa*. Barcelona: GRAO de Irif.
- Navareño, P. (2004). Principios educativos para la integración de la informática en el aula. *Avances en informática educativa*. Editores Sánchez, J. et. Al. Universidad Extremadura, Complutense y Castilla la Mancha. Cáceres.
- Navareño, P. (2015). Descentralización con transparencia, liderazgo, calidad y pertinencia. *Avances en Supervisión Educativa*, (24).
- Pérez Gómez, A. I. y Sola, M. (2006). La emergencia de buenas prácticas. Informe final. Evaluación externa de los proyectos educativos de centros para la incorporación de las nuevas tecnologías de la información y la

comunicación a la práctica docente. Edita: Dirección General de Innovación Educativa y Formación del Profesorado. Junta de Andalucía. http://www.juntadeandalucia.es/averroes/publicaciones/nntt/eva_externa_tic_informe.pdf.

Rodríguez de Las Heras, A. (1991). Navegar por la información. Fundación para el Desarrollo de la Función Social de las Comunicaciones.

Rodríguez de las Heras, A. (2015). Revista. TELOS (Cuadernos de Comunicación e Innovación) | ISSN: 0213-084X | pp. 1/5 |Febrero - mayo 2015 | www.telos.es Editada por Fundación Telefónica - Gran Vía, 28 - 28013 Madrid.

Rodríguez, A. (2010). *Estudio, desarrollo, evaluación e implementación del uso de plataformas virtuales en entornos educativos en Bachillerato, ESO y programas específicos de atención a la diversidad: Programas de diversificación curricular, Programa de Integración y Programa SAI* (Tesis de doctorado). Universidad Autónoma de Madrid.